



PRELUDIO, por V. Schramm

Preparándose a arrancar del instrumento sus más dulces armonías, la dama confía quizás en que el romántico ambiente saque al galán de su contemplación, y que el prelude musical sea en realidad un prelude de amor.



SOBRE LOS ALPES.—Un paisaje alpino, sobre el cual pasa una de las rutas aéreas internacionales de Europa.
(Authenticated News Photo)



MEDICINA PRIMITIVA.—Médico zulú tratando de ahuyentar a los espíritus malignos de la oreja de un paciente.
(Swift News Photo)



EL VETERINARIO IMPROVISADO.—En la plaza pública de Kairwan, en Túnez, un veterinario requiere la asistencia de varios espectadores para cauterizar a un caballo herido.
(Swift News Photo)



UNA MARAVILLA NATURAL.—Esta fuente natural del parque nacional de Yellowstone, E. U. A. arroja agua cada hora con regularidad perfecta.
(Authenticated News Photo)

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 20 DE FEBRERO DE 1937

No. 298



FOTO GONZALEZ

NIÑITA ANITA BEATRIZ ORELLANA

Muñequita. Se adivina en tus ojos un porvenir de ensueños y venturas. Para mañana hay augurio de reinos que conquistarás con el arrebatador encanto de tus gracias y virtudes... Infantina... desde ahora te revelas seductora y agradable, y no está lejano el día en que ronde por tu corte la graciosa figura de un príncipe azul.

Entonces
Rosa.— El
se irme a la cam.
sería afligir a r.

La Parábola del Genio y el Oro



POR
PABLO C. MORENO

Iba cierta vez un rico mercader camino de la ciudad, donde urgentes negocios reclamaban su presencia; pero la amabilidad del canto de los pájaros, el frescor de la tierra húmeda, la sombra de los grandes árboles, el silencio espectral de la inmensidad y un no sé qué de grandioso y atrayente le hicieron distraerse y olvidar todo negocio.

Sin pensarlo, automáticamente, se sentó sobre la hierba y su magín lo llevó fuera de la realidad, insensiblemente, como vaporizado, elevándolo hasta ciertas esferas donde sé es completamente feliz.

Y meditaba, él, que nunca había fijado su atención en otra cosa que en la manera de aumentar su capital, escudriñando aquí y allá las soluciones que parecían infalibles, al igual que un jugador empujando cuenta y recuenta las jugadas de un ruleta y al fin consigue formar un sistema con el cual desbancará a todos los Montecarlos del mundo.

El céfiro acariciaba llevando exhalaciones fragantes. Un gran perro de Terranova se acercó a nuestro hombre y le olió concienzudamente, para cerciorarse, tal vez, si vivía o no aquel pensativo y descuidado caminante.

Apenas salió el mercader de su abstracción, acarició al Terranova y siguió su camino, todavía llevando en sí el agradable recuerdo de su pensamiento, cuando ve, no muy lejos del camino, un objeto extraño, raro, que despedía una luz muy viva reflejando la del sol. Intrigado nuestro hombre se acercó a verlo; pero no pudo saber a ciencia cierta lo que era. Preguntóle:

—¿Podrías decirme quién eres y que estás haciendo aquí, expuesto al Sol?

—Soy el Genio —contestó el talismán.

—¿El Genio?; pero, ¿qué es el Genio?

—El poder con que los mortales descubren la Verdad, alientan la Bondad y justifican la Belleza. El instrumento de las ciencias todas, de las artes, de las letras.

—¡Ah! ¿Cosa magnífica debe ser el Genio!

Y sintiendo una curiosidad muy grande, cogió el brillante objeto y se lo guardó en el bolsillo interior de su chaqueta. Ya antes el Genio le había advertido que no podría desprenderse de él, si acaso no gustaba su compañía, sino al cabo de un mes; pero qué, siendo un hombre privilegiado, puesto que conseguía el Genio sin ningún trabajo ni dolor, estaba seguro de que lo retendría toda su vida.

Una transformación completa sufrió el mercader. De bonachón, alegre, decidido y combativo que era, se tornó en triste, meditativo,

flojo para la acción. Antes era todo vida; ahora sentía la sensación de estar sin sangre, los miembros débiles y cansados.

Se asustó de cambio tan radical y quiso arrojar lejos de sí al Genio; pero fueron inútiles todas sus tentativas. El objeto brillante se había deshecho y su esencia infiltrado en su ser.

Poco a poco fue sintiendo el deseo tenaz y persistente de curio-

LA CULTURA SUPERIOR

No hace mucho tiempo que un escritor francés, M. Berl, sorprendió al mundo con un libro "La muerte del pensamiento burgués", en el que se decía que la cultura grecolatina es una herencia de clase y por lo tanto, inadecuada para la sociedad proletaria que ha de suceder a la burguesa. Hasta que M. Berl escribió su libro se creía comunmente en los círculos socialistas que no había más que una cultura y que el propósito del socialismo consistía en hacerla accesible a las clases trabajadoras, que hasta ahora no habían podido gozar de ella.

M. Berl cambió todo esto. Y no se trataba tanto de la dificultad material o económica de que los hijos de los trabajadores puedan adquirir cultura superior, porque todos los correligionarios de M. Berl imaginan que con el régimen socialista se aumentarán en tal medida las comodidades de que podrán gozar los hombres, que no sería ya imposible extender hasta los 20 o 25 años el período escolar universalmente obligatorio. De lo que principalmente se trata, según M. Berl, es de que la índole de nuestra civilización y cultura la hace inadecuada para servir de base a la que han de establecer los proletarios cuando se adueñen del poder.

Las razones de ello no son difíciles de explicar. Nuestra cultura, que es grecolatina, se funda en el culto de los héroes; la cultura cristiana, en el de los santos. Pero lo mismo los héroes que los santos se caracterizan por la posesión de grandes personalidades, que difícilmente se resignan a modelarse en el tipo de hombre colectivo en que ha de fundarse la civilización proletaria. Además del culto de los héroes y de los santos suscita el de los sabios, el de los grandes artistas y aun el de los grandes hombres de negocios y hasta el de los grandes deportistas, el de los "ases", como ahora se dice. Y estos hombres se resisten a abdicar su personalidad.

En la antigua Rusia había una leyenda aldeana que anunciaba

sear en viejos libros de ciencia; un imán interior le hacía querer estar en su laboratorio espléndido, entre alambiques y retortas; algo desconocido le empujaba a la corriente borrasca, a la pasión de la investigación. Y se olvidó de todos sus negocios anteriores, y volvió a su casa. Sorpresa maravillosa; su despacho de un "estudio" de pensador; en lugar de comerciante se había transformado en "cajas", "diarios", "borradores", "mayores", ocupaban las mesas, ediciones lujosas de Shakespeare, Rabelais, Cervantes, y libros viejimos medio desencuadernados; incunables llamaban a unos, "principes" a otros.

Y siempre llevado por una fuerza interior, sentóse a su mesa de trabajo y se enfrascó en la lectura de uno de aquellos viejos milagrosos libros. Mientras más leía, largas estrías marcaban su cara antes siempre jovial; avanzaba en la lectura y se le señalaban azules y grandes ojeras.

Dejó de leer después de horas; instintivamente se acercó a un espejo... Su desesperación fue grande, pues todavía no olvidaba del todo su antigua cara, rebotante de vida. Su miedo fue grande; pero algo le alentaba y compensaba en su desesperación.

—Vinieron su esposa y sus hijas, que notaron la transformación del mercader y comenzaron a gritar, a llorar, a mesarse los cabellos.

—¡Este no es mi marido!... —decía la vieja. —¡Este no es nuestro padre! —berreaban las hijas, a coro...

El buen hombre terminó por volverse loco, rematadamente loco, hasta el punto de despedir a su esposa y a sus hijas, con la más destemplada de sus órdenes.

Le zumbaban los oídos, la cabeza le daba vueltas, una agitación interior hacía temblar su cuerpo.

—¿Estaré poseído del demonio? —pensaba el buen hombre.

Y así pasó, sin poder dormir, su primera noche genial. Los días siguientes fueron más benignos; iba posesionándose y gustando de su nuevo estado. Deseaba estar solo, quería silencio, se le olvidaban las horas de las comidas, tenía distracciones lamentables, manías extrañas le subyugaban, reía de cosas trágicas, y se ponía profundamente pensativo ante todo lo cómico.

Sus familiares ya desesperaban de curarlo. Estaba en el vigésimo-nono día de poseer el Genio, de haber descubierto aquel objeto maravilloso y esplendente a un lado del camino que conduce a la ciudad. Recordaba paulatinamente su serenidad perdida, que le hacía tan agradable a su esposa, y aquella alegría que encantaba a sus hijas, que las ponía tan contentas cuando se desbordaba en la plena y formidable carcajada que hacía retremblar las habitaciones.

Y ya estaba en el trigésimo día, desde el feliz o lamentable en que descubriera el talismán del Genio. Recordó como por artes sobrenaturales su estado pristino, es decir, aquel que tenía cuando era comerciante, y todo su ardor lo ponía en las combinaciones del comercio, cuyo protector era Mercurio, dios de los comerciantes y de los ladrones, mensajero de los otros dioses y padre de la elocuencia.

De vuelta su antigua mentalidad, sintió un gran regocijo; la fuerza se posesionó de su organismo, otra vez poseyó la fortaleza y el empuje de la acción; las arrugas huyeron de su cara; la flojedad desapareció y con nuevo entusiasmo, tuvo deseos de emitir la potente carcajada de antaño, lo cual hizo tan pronto como lo pensó.

Acudieron esposa e hijas ante tan insólito rejuvenecimiento, presintiendo la vuelta del esposo y el padre a su anterior estado de alegría, de acción y de incontables carcajadas.

Llegaron a su cuarto, nuevamente atiborrado de libros de contabilidad y el viejo rejuvenecido las recibió con su acostumbrada manifestación de regocijo, con lo cual dieron por curado de la terrible enfermedad que le ocasionó el Genio, que marchita la faz y extingue la risa.

Pablo C. MORENO.

(Sigue a la página 20)

LA AGONIA DE CUPIDO



En lecho de oro —escarlata
está llorando Cupido.
Tiene el corazón herido;
un grave dolor le mata.

Al ver en su aljaba rosa
su flecha despedazada,
dice con voz desgarrada
y hondamente llorosa.

—Madre Venus, quiero verte!
Ven a curarme la herida
por donde se va la vida
y va a penetrar la muerte!...

Del Sagitario de Amor
nadie escucha su lamento.
Sólo llega el suave acento
del cercano surtidor.

—Mil saetas he lanzado
por la redención del mundo
perverso, malo iracundo,
pero nada he alcanzado.

Y el hombre siempre es el mismo;
mientras el Sol en la cumbre
derrama vida en la lumbre,
él va rodando al abismo...

Humanidad, dadme un vaso
del remedio que da vida!
No ves que sangra mi herida
y estoy cerca del Ocaso!...

Nadie escucha su aflicción;
no hay una voz de consuelo.
Sólo la Luna en el cielo
le besaba el corazón.

—Mi corazón de poeta,
enamorado y romántico,
entonando dulce cántico
lanzó la última saeta.

Pero nada... ¡Todo en vano!
Ya no es Amor un tesoro!...
Hoy se compra con el oro
todo sentimiento humano!

Juventud alma de roca,
para dejar este lecho,
dadme el fuego de tu pecho
en un beso de tu boca!...

Nadie a curar viene el mal
del pequeño serafín.
Sólo llega del jardín
la fragancia de un rosal.

—Y por la calleja oscura,
como sombras ateridas,
las entrañas carcomidas
pasa la Existencia impura.

En sus hombros lleva el peso
enorme de su laceria;
la maldad y la miseria
en el semblante va impreso.

—Madre Venus, quiero verte!
Ven a curarme la herida
por donde se va la vida
y va a penetrar la muerte!

Nadie escucha la aflicción
del Divino Sagitario.
Sólo el dolor del calvario
tiene por consolación.

Alfredo MARTINEZ.

Sueño y reposo, alimento de la belleza

La existencia cada vez más febril que se lleva, sobre todo en las grandes ciudades, desde hace ya numerosos años, es, se puede decir, esencialmente antihigiénica.

Para algunas personas, es la necesidad de ganarse la vida; para otras, simplemente las diversiones o las pretendidas obligaciones mundanas, que, por lo general, no les ocasionan sino muy pocas satisfacciones.

El dicho tan querido a nuestros antepasados: "Levantarse a las seis, acostarse a las diez, hacer vivir al hombre diez veces diez", ahora hace sonreír, sobre todo a las generaciones jóvenes, que no comprenden o no tratan de comprender lo que había de delicioso en la existencia fácil y simple de otros tiempos.

La crisis, de la que tantas personas son víctimas, ha reducido, sin duda, el número de aquellas que sólo llevan una existencia de diversiones; pero entonces es para muchas la inquietud de las ocupaciones que acaparan la mayor parte de sus días.

De ello resulta una continua tensión de espíritu para unas; para otras, una fatiga muscular: ambas nocivas al buen funcionamiento de los órganos y al equilibrio del sistema nervioso. Las toxinas envenenan la sangre porque la eliminación no se hace normalmente.

Ningún organismo resistiría semejante exceso de trabajo, porque el cuerpo humano es comparable a una máquina a la que se exigiera, sin tregua ni reposo, un funcionamiento precipitado, ocasionando un desgaste rápido.

El mismo cerebro puede, en tales condiciones, acabar por alterarse: tenemos ejemplos demasiados numerosos, en el período confuso que atravesamos, en que los casos de locura, los muchos suicidios, son a menudo causados por un desequilibrio del sistema nervioso.

Las mujeres, más todavía que los hombres, son sensibles a las influencias morales o físicas: sus penas son más profundas, sus alegrías más vivas y su organismo más delicado, resiste menos al "surmenage", ya sea que provenga de vigiliadas consagradas a las diversiones, ya que tenga por origen la inquietud de las preocupaciones.

Si desean conservar su belleza, deben decirse que esa tensión nerviosa prolongada, al mismo tiempo que impide el buen funcionamiento de los órganos, deja una marca en su cara, unas veces bajo formas de arrugas, otras, de manchas debidas a una alteración de la sangre, a una mala circulación, etc.

El sueño y el reposo son, pues, absolutamente indispensables. Dormir mucho es una obligación vital.

Se habla con frecuencia de "secretos" de belleza. Pues bien, pretendemos que el secreto de belleza más importante de todos es el sueño.

¡Pero, atención! ¡Hay sueño y sueño! El buen sueño es el que se toma durante la noche.

Más se progresa, más se vive de noche... Los adelantos del alumbrado son, en parte, la causa de esto. Ya, hasta en el campo las familias se acuestan tarde. El hombre acabará por morir víctima de sus inventos. En el fondo, la luz artificial, prolongando la duración de su actividad (trabajo y diversiones), ha dado un golpe a su equilibrio orgánico. La noche se ha hecho para dormir. Hay durante las "horas negras" condiciones atmosféricas que favorecen el sueño. ¡Hay, sobre todo, silencio!

Conservar la belleza es mantener intacta la tonicidad muscular, es decir, la flexibilidad del cuerpo y la firmeza de las carnes. Estos dos fines sólo se obtienen con el reposo del sistema nervioso. La célula nerviosa manda todas las reacciones orgánicas; juega un pa-

ULTIMOS GIROS DE LA MODA



DOS ELEGANTES MODELOS PARA VIAJE

pel preponderante durante el crecimiento, edad en la que se debe dormir mucho.

Sin embargo, no se insiste bastante sobre este punto.

Se recomienda a los jóvenes practicar deportes, no comer más que alimentos clasificados (lo que es muy importante), pero, por más que se haga deporte, que se escojan con cuidado los alimentos, todo ello no dará resultado si no se duerme las horas necesarias.

Toda fatiga, insuficientemente reparada, deja en nuestros tejidos la marca de su zarpazo.

No dormir lo bastante, y durante la noche, es acortar la juventud.

Al nombrar el reposo, no nos hemos referido a los días o semanas de vacaciones que se pasan en el campo, al borde del mar, etc. A veces no resultan un verdadero reposo, cuando se vuelve a encontrar en otra parte ciertas diversiones o preocupaciones que se trataba precisamente de evitar.

Lo que hace falta cada día es un reposo completo, de una media hora, en la cual uno se esforzará por no pensar en nada, tendido en una cama, dejando, por así decir, al espíritu desprenderse del cuerpo, que aprovechará al instante este beneficioso aflojamiento.

Se nos objetará, quizá, que en ciertas situaciones es difícil distraer una media hora del trabajo cotidiano para este reposo, no obstante tan necesario. Eso proviene frecuentemente de un defecto de organización. Este aflojamiento es sobre todo saludable después de la comida del mediodía y se recomienda muy especialmente a todas las que quieren prolongar lo más posible su juventud y belleza.

Si, además, practican mañana y noche la cultura física de la cara, es decir, los masajes faciales, de los que ya hablamos en otra oportunidad, demorarán o impedirán completamente la aparición de las feas arrugas que hacen la desesperación de las coquetas.

Pero tenemos que repetir, estos mismos ejercicios no producirán todo su efecto si no se hacen regular y racionalmente. No serán una fatiga suplementaria, sino, ellos también, un verdadero reposo, con la condición que la persona que los ejecuta excluya al mismo tiempo toda otra inquietud.

Hagáis lo que hagáis, aplicaos exclusivamente a ello sin pensar en otra cosa, y hacédele con calma y paciencia.

Es, simplemente, una cuestión

CONOCIMIENTOS UTILES

MODO DE CONSERVAR LAS PIELS

Los procedimientos más sencillos son muchas veces los mejores. Se emplea a este fin el alcanfor, la pimienta y la esencia de trementina, y a pesar de estas precauciones sucede con frecuencia que la polilla echa a perder las pieles.

El modo más seguro que usan los peleteros consiste en golpearlas bien por el revés, con una varita, al principio de la primavera, y peinar el pelo si es largo; de lo contrario es mejor cepillarlas; después se envuelven en un lienzo bien blanco.

LICOR DE BANANA

Se pone medio kilo de azúcar con medio litro de agua hasta que se disuelva. Se mezcla medio litro de alcohol, seis bananas cortadas en rueditas y una cucharada de esencia de vainilla. Se pone todo en un frasco de boca ancha, bien tapado. Se deja en infusión ocho días, se cuela por una muselina y luego por papel de filtro.

LICOR DE MANDARINA

Se ponen en un litro de alcohol las cáscaras de ocho naranjas mandarinas durante diez días; cuando ha tomado color se hace un almibar con un litro de agua, un kilo de azúcar y un poco de vainilla; se deja enfriar, se mezcla bien con el alcohol y las cáscaras y se pasa por papel filtro.

PENSAMIENTOS

La necesidad es la madre de las artes, pero la pobreza es su madrastra.

No hay que abandonar la razón en los placeres si queréis disponer de ella en vuestros dolores.

El mejor médico es aquel a quien se busca sin encontrarle jamás en su casa.

RETAZOS

A veces cazar pensamientos, y cazados quedamos.

Cuando os pedimos, dueño os decimos; cuando os tenemos, como queremos.

Váanse los amores, y quedan los dolores.

de voluntad.

El secreto de la vida y el de la misma belleza residen en un equilibrio tan perfecto como posible del espíritu y del cuerpo.

NOTAS DE PARIS

Worth nos presenta en su colección para esta temporada, trajes sencillos con chaquetas sueltas, vestidos de tarde con cinturones anchos y cuerpos drapeados con escote alto bordados de pasamanería, túnicas estampadas con faldones largos o conjuntos lisos con el cuerpo estampado.

Para de noche ha creado vestidos amplios que ajustan en el cuerpo volantes anchos de tul, graduados y estampados de crepé con anchos cinturones lisos.

Chanel nos muestra en su colección de ensembles ligeros de crepé con chaqueta variada, conjuntos elegantes para tarde y vestidos de noche con mucha belleza. La línea del diario es sencilla y joven, adornos de piqué y blusas estampadas oscuras con el vestido claro o viceversa.

Para los de tarde se ven muchos estampados bajo todas las formas, conjuntos con chaquetas sueltas, vestidos estivales adornados con volantes en los escotes, mangas huecas y falda amenudo plisada en colores pastel.

Los trajes de noche de Chanel presentan una fina elegancia en los cuales las ideas nuevas les dan gran originalidad, utilizando mucho el encaje los estampados recortados, las faldas amplias mezcladas con muselina o tul con las hombreras finas en la espalda completamente desnuda hasta el tallo.

Schiaparelli tiene tendencias diversas llevando el talle alto en algunos abrigos que tienen una línea sencilla y bella. Con los trajes de playa estampados presenta unas sombrillas nuevas triangulares de paja, conjuntos de schantung con las faldas cerradas con un zip, en los escotes les coloca unos detalles inéditos que le ofrecen gran importancia marcando mucho los hombros. Cinturones de cuero con cordones trenzados y bellotas y en los abrigos lazos y detalles de piel de zorra.

Por la noche la silueta es floja y muy femenina volviendo a verse las blusas de organdí o muselina plisada de efectos griegos. Túnicas lisas llevadas sobre un fondo plisado y otras que tienen bandas anchas de varios colores colocados rectos. Las telas que se emplean para estos conjuntos son el organdí rayado con bordados al realcé, georgette y rasos estampados.

DE TODO UN POCO

SE BUSCA LA VOZ DE GLADSTONE

En Inglaterra ha comenzado una "razzia" a todos los original. Todos los diarios y todas las broadcastings del Reino están buscando la voz de Gladstone, el gran estadista, para incorporarla a la discoteca de la Broadcasting Británica, un amplio archivo en el que existen cilindros y discos fonográficos con las voces de todo género de personas ilustres. Las colecciones abarcan un buen número de años, desde los comienzos de la fonografía hasta el presente y entre ellas figuran discos con las voces de la Reina Victoria y de Lord Beaconsfield. Falta, empero, un cilindro con la voz del antagonista de este último, Gladstone. Se sabe que cierta vez, con motivo de un banquete que se ofreció en la ciudad de Kensington, se hizo una grabación de la palabra del gran estadista. La prensa y la broadcasting inglesas invitan ahora a todos los poseedores de discos buscar ese viejo y valioso ejemplar, para incorporarlo a los archivos de la Broadcasting Nacional, en calidad de reliquia histórica.

Un profesor distinguido le preguntó a un escolar:

—Dime, ¿qué tiempo es amar?

—¿Amar? es tiempo perdido.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

EL PERRO HABLADOR

Un caballero, acompañado de un hermoso perro, entra en un café, se sienta ante una mesa y llama al mozo. El perro se sienta en otra silla enfrente de su amo.

—¿Qué va a ser? —pregunta el mozo.

—Tráigame una tortilla de jamón —dice el caballero.

—Y a mi también —añade el perro.

El camarero le mira con profundo asombro y trae dos raciones. Al cabo de un rato vuelve a llamar el parroquiano.

—Mozo, un bifeé con patatas.

—Y a mi otro —dice el perro.

La estupefacción del camarero se convierte en espanto.

Un inglés que está comiendo en la mesa de al lado no puede contenerse y se dirige al dueño del can.

—Ha debido usted tomarse un trabajo enorme para enseñar a hablar a ese perro.

—Figúrese usted.

—¿Quiere usted vendermelo?

—No, señor; ni por todo el oro del mundo.

—Ni por cinco mil libras?

—Hombre ya esa suma merece pensarse.

—Te advierto, dice el perro, que si me vendes no hablaré más.

—Eso lo veremos, añade el amo, que continúa dirigiéndose al inglés: Es de usted el perro.

Como era natural, se hizo la venta y el perro no habló más, el amo del can era ventriloco...

RETAZOS DE HISTORIA

El famoso general inglés Lord Roberts, tenía profunda aversión a los gatos negros, y no podía permanecer en una habitación donde hubiera un gato.

Federico II de Prusia, no podía mirar un manojito de berros, sin sentir un violento estremecimiento. Algo semejante le ocurría al ex-Presidente de México Porfirio Díaz, al oír pronunciar la palabra "lana".

Pascal, el gran filósofo francés, padecía una curiosa alucinación. Siempre creía ver a su izquierda un profundo abismo.

Parnell, el jefe de los autonomistas de Irlanda, tenía horror al color verde. No podía usar ninguna prenda de dicho color ni permanecer en una habitación decorada con matices verdes. Cuéntanse, que en una ocasión, se negó a dar la mano a una señora porque llevaba el vestido verde y se alejó de ella en cuanto le fué posible cortar la conversación.

El estadista inglés Pitt, el menor, echaba a correr en cuanto veía a un cerdo.

Y el joven leyó:

"Yo, el abajo firmado, declaro que he puesto fin a mis días voluntariamente en el escritorio del señor Cornelio Vanderbilt. Escribo esto, para que dicho señor no sea molestado".

LOS PEQUEÑOS VICIOS DE BISMARCK

El Canciller Otto Bismarck, quien con Guillermo I, fundó el imperio alemán, se fumó cien mil cigarrillos y se bebió cinco mil botellas de champagne, durante cinco años.

COSAS DE MULTIMILLONARIO

Hallándose cierto día Cornelio Vanderbilt en su escritorio, se le presentó el hijo de un antiguo amigo, diciéndole:

—Señor Vanderbilt: estoy arruinado y tengo que pagar una deuda de juego. Présteme diez mil dólares o me levanto aquí mismo la tapa de los sesos.

Vanderbilt se sentó y empezó a escribir.

—Mi estratagema ha tenido éxito —pensó el joven—. Está haciendo el cheque.

—Tome —dijo el banquero—.

Haga el favor de firmar esto. Conviene tomar toda clase de precau-



El protagonista de esta novela tenía el tranquilo nombre de Zacarías. Era una persona sagaz y tenía una esposa simpática. Sin embargo, Zacarías prefería pescar en lo turbio y gustar de los frutos prohibidos del cercado ajeno. La vida es breve, y también el gran poeta nos ha dejado la norma para aprovecharla. "Se deben recoger las flores de todos los perfumes que sintamos".

Con este principio, Zacarías se dio a cortejar a la esposa de un vecino. Este vecino, a quien daremos, francamente, el nombre de Gaetano, era un hombre tranquilo y también sagaz. Se dio cuenta de las intenciones de Zacarías, pero se calló. Con la astucia de los maridos prudentes, reía en silencio, como Nick Carter en el tomo 65.

Zacarías, con la puntualidad de los carros de la limpieza, se precipitaba en casa de la bella vecinita, pero, aunque decíamos de un modo excelentemente decorativo, nunca pasaba del beso de pura cortesía en la mano.

—Esto no es justo —se dijo—. Y después de larga meditación, se decidió a dar un paso más decisivo.

Al día siguiente, sin tantos preámbulos, le dio a la vecina, en medio de la boca, un beso completamente cinematográfico. Pero, en aquel mismo instante, de detrás del biombo de la pieza surgió el marido. Este es el momento típico en que se desarrollan los dramas.

Zacarías palideció porque en las manos de Gaetano brillaba, amenazador, el cañón de un revólver.

Jence HELTAI

ciones. Después, puede matarse si quiere.

Y el joven leyó:

"Yo, el abajo firmado, declaro que he puesto fin a mis días voluntariamente en el escritorio del señor Cornelio Vanderbilt. Escribo esto, para que dicho señor no sea molestado".

El joven, furioso, se retiró, tratando al millonario de feroz Harpagon.

Hay una bella señora que siempre está en movimiento siendo su mayor contento el hacer de barridora.

por esto es que yo ahora en un proyecto muy sano que suba al cielo me afano aunque al ponerla en altares la han de pintar con azahares y con la escoba en la mano.

Una señora se queja de que la molesta su peinado:

—Haga usted como mamá —exclama Periquito— cuando le duele poco se lo quita,

CHISTES

En la huerta de Valencia, decía un ponderativo, vi una col tan inmensa, que sus hojas daban sombra a la hora de la siesta a más de doscientos segadores.

—Pues yo, le repuso otro, he visto un caldero tan colosal, que dentro de él trabajaban doscientos herreros, sin que los unos oyeran los martillazos de los otros.

—Eso si que no es creíble. ¿Para que un caldero tan disparatado?

—Toma, para cocer la col que visteis en la huerta de Valencia.

EPITAFIO

Aquí yace Juan Badia, un infeliz que murió porque la suegra, una harpía, tal paliza le metió que falleció al otro día.

Luis del ARCO,

RETAZO

¿Que no te atreves a decir, a confesar tu afrenta?

¡Es tener tanto miedo como poca vergüenza!

José M. FELIU

MISCELANEAS

—No suba usted a la Exposición de pinturas, que no verá usted nada.

—Yo no vengo a ver, sino a que me vean.

—Mira un diputado que ha hablado tres horas sin parar.

—¿Sin parar de correr?

Decía un arriero a un herrador: Maestro, ¿cuándo acaba usted de hacer las herraduras para mi boricco?

—Con ellas ando.

Gedeón se dedica a la instrucción de quintos, y durante el ejercicio dice a sus subordinados:

—En una palabra: si ustedes creen ser lo mismo que yo, todos ustedes son unos animales.

—¿Qué tiene usted, marquesa? La encuentro desmejorada.

—Estoy aburrida, Carlos me salen diviesos hasta en la punta de la nariz.

—Por lo menos ese no le impedirá a usted sentarse.

Un pintor de letras baja de su escalera, después de haber concluido una muestra en la que figura la siguiente inscripción: Comercio de Binos.

Dispense usted —dice tímidamente el dueño del establecimiento—; vinos no se escribe con V?

El artista, después de mirar al amo con desprecio:

—Espere usted que se seque, para juzgar mi obra!

Se trata de dar a criar un niño en una aldea y se presenta un ama a pretender.

El padre del niño le pregunta.

—¿A qué se dedica usted en el pueblo?

—A la cría de gallinas.

—¿Y quiere usted que le entregue mi hijo? Buena mujer, usted me ha tomado por un gallo.

Preguntaba un viajero al mozo de una posada, mientras le servía la comida, que de donde era, habiéndole contestado que de Asturias, le volvió a preguntar:

—¿Cuántos años hace que sirve usted en esta posada?

—Diez.

—Y en qué consiste que siendo los asturianos tan listos no ha podido usted establecer otra posada por su cuenta?

—Consiste, señor, en que e lamé es gallego,

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

DEFINICION CURIOSA

Preguntaba un compañero a otro lo que era el telegrafo.
—Pues ya lo estás viendo! —decía señalándole los alambres.
—Eso ya lo veo, pero... no lo entiendo.
—Pus ahura te lo explicaré. Figurate tú un perro mu largo, mu largo...
—¿Cómo de largo?
—Pus un perro que tuviá la cabeza en Zaragoza y el rabo en Madrid.
—Es mucho perro; pero, vamos, ya me lo feguro.
—Pus gileno. Si le tiras a ese perro del rabo en Madrid, te la drará en Zaragoza, ¿no es eso?
—Es claro.
—Pus eso viene a ser el telegrafo.

Un capitán, haciendo la relación de los nuevos reclutas:

—¿Y tú, qué oficio tienes?
—Yo soy artista.
—¿Eres actor cómico?
—No zehó; yo trabajo en el alambre.
—Ah... vamos! Eres artista de circo.
—No zehó, no... hago jaulitas, ratoneritas...

ESTRELLAS

Dato para los que han intentado inútilmente contar las estrellas: Los hombres de ciencia que miran el cielo con telescopio dicen que su número es superior a cuatro mil millones.

EXCESO DE ARENA

La capa de arena de los desiertos africanos tiene, alrededor de diez metros de espesor.

LIBERTAD... EN ESTATUA

Entre las estatuas más gigantesas se cuenta el 'San Carlos Borromeo', del Lago Mayor, que mide 23 metros, sin contar el pedestal, alto de 12 metros. Pero la mayor estatua del mundo es la famosa de la Libertad de Bartholdi, erigida en la entrada del puerto de Nueva York. Mide 46 metros de altura y pesa 46 toneladas.

MAS CERCA DEL CIELO

El lugar habitado más alto del mundo es el monasterio budista de Ilanes, en el Tibet, que se encuentra situado a 5.100 metros sobre el nivel del mar.

EN UNA REDACCION

—Más tarde le confiaré a usted la critica teatral; pero, para empezar, voy a darle los perros atropellados.

Paul Bourget y Jules Romain se encontraron en una oficina de correos. El primero iba a enviar el original de una novela a su editor, pero le fue rechazado el paquete por exceso de peso.

—Voy a tener que mandarlo en tres o cuatro paquetes —explicó a Romain.

—Es lo mismo. La novela será igualmente pesada —comentó el otro sonriendo.

ZOLA, POETA

Los primeros versos que escribió Emilio Zola, bastante malos, se publicaron en 1867 en un diario titulado 'El Trabajo'.

COPLAS

—Conque eráis trece a la mesa?
—Trece: número fatal, de cuyo influjo, Pascual, me reía yo y me pesa.

—Pues ¿qué diablos sucedió por influjo tan extraño?

—Sucedió que... ¡antes del año estaba casado yo!

LA MANO DEL DESTINO

POR
JOSEF
RANALD



MORTON
DOWNEY

LA LINEA DE LA EXPRESION LIRICA

se la encuentra rodeando la base del segundo dedo hacia el cuarto y denota que su poseedor goza de brillante y lirica expresión, que lo mismo puede ser para el canto como para la composición musical. Morton Downey, nació en la ciudad de Wallingford, Estado de Connecticut en los Estados Unidos, y se inició en el canto, cuando apenas tenía tres años. Goza de una prodigiosa memoria que le permite recordar la música y letra de cualquier pieza con sólo verla una vez. Sabe de memoria las palabras y entonación de algo más de 300 canciones populares norteamericanas, lo que contribuye a que cada vez sea más popular entre sus compatriotas.

PARECIDOS

—En qué se parecen los mudos a los policías de tránsito?
—Claro, en que viven haciendo señas.

PARA NO MOJARSE

La compañía Edison de Nueva York, posee un aparato que anuncia una tormenta con varias horas de anticipación.

LE FALLO LA PROFECIA

Scott, el grande escritor inglés fue de pequeño sumamente torpe, y estaba más propicio a los juegos que al estudio.

El profesor Dalsel, decía de él: —Es un estúpido, y lo seguirá siendo toda su vida.

SER Y PARECER

Hace algunos años, se anduvo exhibiendo por el mundo un tal José Gachwendtner, hombre-camello, nacido en 1882, en Siberia. José tenía una gran joroba, y las piernas y los pies eran de camello, con pezuñas y todo. Cuando la gente que lo veía se mostraba demasiado admirada de su monstruosidad, el hombre-camello decía: "Yo parezco, pero no lo soy; en cambio, muchos de los que se asombran de mí son camellos sin parecerlo".

Hay quienes con mordiscos pagan los besos; le juro a usted, señora, que no soy de esos.

A fuerza de vivir he descubierto que no hay vida mejor que la del muerto.

LA AVARICIA

Hay hombres que no pueden comprender que se pueda morir de hastío en una jaula de oro.

DUMAS Y LA FLORISTA

Una tarde que el célebre escritor se paseaba por el parque de su casa vió venir hacia él una joven que le dijo con gran desenvoltura:

—Señor Dumas, hoy es el día de su santo. Permítame que le ofrezca estas flores.

Y dejándole un gran ramo echó a correr.

Un mes más tarde, nueva aparición de la señorita con otro ramo.

—Señor Dumas, acabo de leer su último libro, que es una obra maestra, y le felicito sinceramente.

Dumas quiso retenerla, corrió tras ella, pero la muchacha había desaparecido tan rápidamente como la primera vez.

Al día siguiente del estreno de una de sus obras teatrales, un tercer ramo, mucho más hermoso que los anteriores, le fue presentado por su misteriosa admiradora.

Dumas consiguió esta vez hablarla, y le preguntó:

—¿Quién es usted?
—Una admiradora suya.

—¿Pero cómo se llama?
Y, sin esperar a que el escritor le diese las gracias, se alejó rápidamente.

Una tarde que Dumas paseaba con Girardin por la calle Saint-Honoré se detuvo admirado ante una gran florista, en cuyas vitrieras se leía en letras doradas:

"Mlle. Suzzane: Florista particular de Alejandro Dumas."

Sin vacilar, el escritor entró. Al verle, la florista se puso roja; pero luego, pasado el primer momento de turbación, explicó:

—Mis negocios iban tan mal que estaba a punto de cerrar la casa. Entonces ideé poner su nombre en la vidriera y ha sido usted mi providencia, pues la clientela ha aumentado de un modo enorme.

Dumas, divertido con la ocurrencia, consintió en que su nombre siguiese figurando en las vidrieras de la florista.

DECOLORACION DE LA GOMA LACA

No es posible decolorar completamente la goma laca. Un método que la aclara, consiste en disolverla en alcohol, filtrar bien y luego dejarla secarse nuevamente, con lo que se consigue darle un color ámbar.

Si necesita una goma laca transparente, le aconsejamos como más práctico y más económico, usar goma laca de Florencia, que ya viene decolorada por un proceso semejante al indicado. También suele llamarsele, impropriamente, goma laca "blanca".

Y si necesita una goma de esa índole realmente transparente, use sandaraca, que es mucho más cara, pero que proporciona, cuando es legítima, un barniz verdaderamente cristalino.

UNA PASTA PARA LOS DIENTES

Una pasta para los dientes, alcalina, se prepara así:

Magnesia calcinada 5 gramos
Yeso 10
Mentol 2
Jabón en polvo 10
Carmin 0,5
Glicerina 25
Alcohol 25

Se reducen todos los componentes sólidos a polvo finísimo; se agrega la glicerina mezclada con el alcohol y se amasa bien, hasta formar una pasta. Si la pasta queda demasiado dura, se añade mayor cantidad de glicerina.

LA TRAGEDIA DE LOS CINCO MINEROS

ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA

POR GREGORIO CORDERO Y LEON

¿Oísteis contar la tragedia de los cinco mineros perdidos en Tayusa...

Ciertamente que no. No supisteis nada de ella, hombres de la ciudad, hombres perdidos también en la gran miseria y el tráfico estéril, ruidoso y vulgar de la ciudad.

O, tal vez, si supisteis algo, nada más que algo. Quizá, una mañana, mientras tomabais el café, os informasteis, serenos, de lo que dijo el diario.

El periódico dijo: "Se dice que cuatro mineros..."

Mentira. No eran cuatro. Fueron cinco. Fueron cinco. Volvieron cuatro.

Eran cinco los mineros que fueron a Tayusa. Lo supe yo de los labios de uno de los cuatro. Labios tartosos por la borrachera —el hombre era un borracho perdido— y trémulos de la emoción del recuerdo insoportable.

Me relataron descarnada, horrible, la verdad que para vosotros se tragó la Selva, como se tragó una vida.

Una vida más... Oíd, hombres de la ciudad secos y duros, desprecupados de cuánto no sea vuestras preocupaciones pequeñas e inútiles.

Fué así... Al menos así me dijo que fué, aquel hombre borracho perdido que hablaba entre eructos y exclamaciones.

Así fué... El de la iniciativa era "Malencarado".

Un jibaro de Tutanangosa, al que tuvo el aventurero le genialidad de hacer ingerir unos draques, para ver como despuntaba el mitayo", dijo, ya borracho, misteriosamente.

En Tayusa, harto oro, estandó.

—¿Qué sabes vos? —A puñados sacando. Pero solo de jibaros siendo. Si blancos entrando Tayusa, jibaros tzhanza haciendo.

Y suministró tantos y tan fabulosos datos, que la ansiedad aventurera de "Malencarado" determinó el viaje hacia un desconocido y minúsculo afluyente del Upano que, de creer al jibaro, tenía el lecho todo recamado del metal dorado.

La expedición, gobernada por "Malencarado", compusose: del sor Rodríguez, del Luqui Sarmiento, Pepe Gómez y Luis Endara. Era el último un muchachote risueño y sano, recientemente arribado a Méndez, en fuga del hogar paterno. Íten más, un indio serrano, portador de las vituallas —carne, queso, arroz, sal, azúcar, pan, sardinas, cigarrillos y una damajuana de aguardiente—.

Los expedicionarios, cada cual con su machete y la batea amplia y cónica como sombrero chino, alegres y esperanzados, emprendieron, una mañana, la larga caminata, guiados por el jibaro. Medroso y todo, éste se había dejado vencer por la oferta de la escopeta que portaba "Malencarado".

Tomaron el camino de Macas, hasta cerca de la confluencia del Paute y el Upano. Luego, porque se hacía imposible remontar el curso del Upano por su playa irregular sembrada de tajos y cortada por peñones, el jibaro guiólos por plena floresta. Iban abriendo pica con los machetes, bajo el flagelo del sol de canícula que incendia hombres y cosas.

Estaban ya extenuados los viajeros, y serían las cinco de la tarde cuando llegaron.

Era una playa diminuta y hermosa, a la orilla de un río minúsculo, mejor un arroyuelo. Un claro en el bosque, como un oasis de luz. La linfa tendiese cuán larga era sobre el lecho plano y amplio,

mal cubriendo la superficie del gran banco aurífero. El agua, al sol del tópic, reverberaba extrañas tonalidades oscuras pero brillantes, sobre el lecho de arenilla negrisima. Rodeados el como pequeño lago y su exigua playa por la floresta impenetrable, dijérase un pozo profundo cavado en la ma-

mundo, sin cines, hoteles ni samitaras.

Y es evidente que lo que siempre halla de seguro el minero, y lo trae consigo al retorno, es el bacilo: anquilostomiasis, paludismo, tuberculosis...

No vistéis, alguna vez, volver del Oriente, al hombre que fuefa



raña milenaria. Y era denso y recio el armazón de las ramas y las lianas circundantes, como que se creyera que los hombres llegaron allí caminando sobre las copas tupidas de los árboles, para dejarse caer, desde el borde, al fondo del huecacho pintoresco.

El cansancio era máximo. Los hombres blancos tendieron en el primer sitio oportuno. El jibaro y el indio prepararon la merienda. Luego de ella y el caso violento de la montaña, durmieron todos el sueño de la larga fatiga, sin escuchar la sinfonia bárbara que, como todas las noches, orquestaba el orfeón de la selva.

Y sabed, hombres de la ciudad medrosos e incrédulos, que, a veces, es bien cierto que el oro se recoge a puñados de los lechos de los ríos del Oriente.

El minero araña en la arena, repletando la batea. En ella, el agua clara enturbia del limo removido por sacudones vigorosos; y, a su fondo, se van depositando las pesquitas partículas doradas, fulgiendo entre la arenilla negra.

Y es el milagro... Tres, cuatro gramos por batea... Cien bateadas diarias... Haced la cuenta, hombres de la ciudad miseros y cobardes. Hacedla pensando que es idiota trotar calles vendiendo bambalinas, o pasarse ocho horas diarias sudando tinta sobre la mesa de la oficina.

Pero nó... Nó, hombres de la ciudad comodones y enfermizos. Pensad mejor, y consoláos: aquí es un suceso extraordinario que nadie lo cuenta, y, si alguien lo cuenta, no lo cree nadie.

Y la verdad indudable es la de que el sol del Oriente muerde como perro hidrofóbico. Y es evidente que Méndez es un poblado in-

allá sano y fuerte, convertido en un saco de huesos puntiagudos, o con el abdomen hinchado tan desmesuradamente que le hacía parecer preñado...

Aunque no lo hayáis visto, sabed de ciertos hombres de la ciudad calculadores y prudentes: vale más trotar calles endozando pólizas de seguros, o pasarse ocho horas diarias durmiendo, o escribiendo versos y cartas de amor sobre la mesa de la oficina.

Oíd, si nó:

Los hombres aquéllos se levantan de sus camas de hojas secas, muy antes de rayar el alba. El alba espléndida, soberbia, ennegreciente del sol oriental, hallábalos ya hundidos hasta las rodillas en el riacho, sacudiendo frenéticamente la batea, con los ojos fijos, fijos en el huecuelito del fondo, exiguo, prometedor y misterioso como el sexo de una virgen.

Trabajaban sin desmayo ni respiro, hasta el ocaso. El ocaso de la selva, sin crepúsculo. Porque el sol, que saliera claro, ardiente, de golpe, improvisó, ocultase, de golpe, cayéndose de bruces tras una montaña remota.

Trabajaban. Trabajaban. Frenéticos, incansables. Como máquinas incapaces del dolor de la extenuación. Trabajaban, trabajaban.

Cinco días de labor agotante; y las botellitas estaban ya al llenarse de los dorados polvitos. Calculaban los hombres que, el que menos, tenía diez onzas del metal milagroso y maligno que hace, a un tiempo, la ventura y la desdicha de la Humanidad.

El jibaro —que hacía de cocinero— advirtió, la tarde del día quinto:

—Comida, ya no habiendo. Todo acabando. Nada quedando.

Y Sólo entonces recordaron los hombres que los viveres estaban tasados para cinco días.

Era imperativo ir por viveres a Méndez. Alguien debía ir inmediatamente. Pero ninguno quería hacer el viaje. Se acabó por comisionarlo al jibaro. Esa misma noche, con lo que restaba de luna, el jibaro inició camino, acompañado por el indio cargador. Llevaban ellos como veinte gramos de oro que había que vender en Méndez, para comprar la larga lista generosamente formulada. Estaría de vuelta a media tarde del día siguiente, forzando la pata. Una mañana se pasa como quiera sin comer.

Llegó el siguiente día. Como los anteriores, los cinco hombres, de madrugada, volvieron al trabajo. Con un pedazo de raspadura, único resto de las provisiones, se prepararon, antes, una agua hervida a guisa de desayuno.

Trabajaron, trabajaron. Tena-

ces, infatigables, felices.

Así fué:

Aquel día no volvieron los enviados a Méndez.

Los cinco hombres tuvieron que acostarse con hambre y la esperanza de ser despiertos por los conductores de provisiones, y cenar opíparamente. Habían encargado conservas, galletas, vino, café... Antes del sueño, se repetían mentalmente la lista.

Por la noche, tampoco llegaron los enviados.

Ni a la mañana.

Los cinco hombres, no obstante, siguieron trabajando, trabajando. Menos fuertes, ya.

—¿Les pasaría algo?

—¿Ya no más llegan?

—Si, no pueden tardar. Sería absurdo...

—Y nos fregarán...

Pero con preguntas incontestadas, ni con frases de miedo o esperanza, no se llena la barriga.

Y las barrigas exhaustas de los cinco hombres protestaban enérgicas.

Eran ya dos días de ayuno total. Serían las cuatro de la tarde cuando, uno luego del otro, abandonaron todos la tarea, recostándose indolentes sobre la maleza, a la sombra de los árboles copudos.

Fué larga, fué eterna la tarde.

—¿Por qué no llegan?...

—¿Ya no pueden tardar?

—Yo me muero de hambre. Pausa larguísima.

—Diera cinco gramos, por media libra de carne.

—Espérate: llegan las provisiones, y te vendo mi parte.

—Flojonazos: hay que ser machos!

Pausa de horas. Plena de bostezos largos, y de pensamientos negros.

—¿Hay tabaquitos?...

"Malencarado" invitó:

—Es la última cajetilla.

—¿Si que estamos reconviento jo...?

Y el bendito par de mitayos!

Fuman... Fuman...

Cae la noche. Subitánea. Cruel.

(Si el que escribe fuera físico, formulara esta ley: el peso de los dolores de los hombres aumenta en razón directa del cuadrado de la noche.)

Una voz:

—Pues ya diera diez, hasta veinte gramos de oro, por un trocito de pan.

Es incontestable, y no se contesta. Cualquiera hiciera lo mismo. Y más.

La noche avanza.

Fuman el último pucho, reparitiéndoselo a pitados.

—¿Qué tedioso, qué siniestro. el croar monacorde e hiriente de los zapos!

¡Juventud! ¡Juventud!

(Viene de la página 7)

le cuente yo. Figúrate que acaban de estar dos jóvenes, este... (A Beba.) ¿Cómo dijeron que se llamaban, Beba?

Beba.— Martínez, uno, y el otro... ¿cómo era? ¿cómo era?

Nata.— ¡Ah! ¿González?

Beba.— ¡No, no! ¿González, no!... ¡Gutiérrez!

Nata.— ¡Eso es! Uno Martínez y el otro Gutiérrez. Estaban interesados en la compra de tu finca de Bella Vista, para instalar no sé qué negocio.

Don Matías.— (Desesperado.) ¿Y los habéis dejado ir?

Nata.— ¡Claro! ¿Como tú no estabas!

Don Matías.— ¿Cuándo les dijisteis que volvería?

Beba.— A la hora de cenar; a las nueve, más o menos.

Don Matías.— ¡Chambonas! Hoy no cenaré en casa; tengo que ir a visitar a un cliente. ¿Eran esos dos que dieron vuelta en la esquina cuando yo llegaba?

Beba.— Sí; esos, papá.

Don Matías.— (Echando a andar.) Voy a ver si los alcanzo.

Nata y Beba.— (A un tiempo, ansiosamente.) ¡Pero, papá!

Don Matías.— (Sin detenerse) ¡Ya vuelvo! (Vase por derecha, apresuradamente.)

Nata.— (Plantándose a su hermana delante, con los brazos en jarras.) ¿Y ahora?

Beba.— (Desesperada.) ¡Los alcanzará! La esquina está a un paso de aquí.

Nata.— Tú fuiste la de la idea.

¡Animal!

Beba.— Inclínandose en el balcón, para mirar hacia la derecha.

Tal vez no los alcance.

Nata.— ¿Que no los va a alcanzar! ¿No lo viste? Salí casi disparado.

Beba.— ¡Si los alcanza! ¿Qué sucederá? ¡Pobres! ¡Si al menos estuvieran en antecedentes!... (Sueña el teléfono.)

Nata.— (Levantando apresuradamente el tubo.) ¡Aló!... ¡Oh!

¿Tú, Roberto?... ¿Desde dónde hablas?... ¿Desde el café de la esquina?... Oye, oye: papá va en busca de ustedes. Le hemos dicho que eran interesados por una finca que tiene él en Bella Vista, y que quiere vender... Si los alcanza, ya saben... Según nosotras, ustedes se llaman: uno Martínez, y el otro Gutiérrez... ¿Qué? ¿Que ya viene hacia ustedes?... ¡Por Dios Roberto! ¡No se vayan a pisar!... (Dejando el tubo en la horquilla.) Beba: ¿qué irá a pasar?

Beba.— Si papá se entera de que eras festejantes nuestros, nos manda internar por cien años.

Nata.— ¡Y no los podremos ver más!...

Beba.— ¡Cierro! ¡Y tan simpático que es Horacio!

Nata.— (Olvidando por un momento lo que sucede.) ¿Se te declaró?

Beba.— (Sonriendo feliz.) ¡Sí, Nata!

Nata.— (Pellizcándola.) Entonces, te felicito. ¿Te gusta?

Beba.— ¡Me encanta!

Nata.— Verdaderamente, es simpático.

Beba.— ¡Regio, che! Y a ti, ¿cómo te fué con Roberto?

Nata.— Bien, hija. Cada día más enamorado de mí, lo mismo que yo de él.

Beba.— ¡Oh! ¿Qué lindo es amar! (Acercándose a las flores y aspirando profundamente su perfume.)

Nata.— ¿Sabes que es catamarqueño?

Beba.— Sí. Su padre es casi millonario.

Nata.— ¿De veras? (Inclinándose en el balcón, para mirar hacia la esquina.) Beba! ¡Ya regresa papá!

Beba.— (Juntando las manos,

en actitud de orar.) ¡Jesús nos ampare!

Nata.— ¡Dios quiera, sí, Dios quiera!

Beba.— Estoy segura de q. todo ha salido bien, hermanita.

Nata.— ¡Calla! Ahí llega. Conversemos otra cosa.

Beba.— ...Y bueno, como te iba diciendo, cuando Mariano Moreno

vió que los miembros de la Junta respondían a Cornelio Saavedra, y no a él, renunció, procediendo, al asumir esta actitud, como un verdadero patriota.

Beba.— ¿Cuándo fué que renunció?

Nata.— El 18 de diciembre de 1810; siete días antes de cumplir los siete meses de gobierno... ¡Figúrate qué coincidencia!

Beba.— ¡Es verdad! ¿Qué coincidencia!

Don Matías.— (Regresando, agitado, secándose la transpiración de la frente con el pañuelo.) ¿Qué cosa bárbara! ¿Qué cosa bárbara!

Beba.— (Con temor.) ¿Los alcanzaste, papito?

Don Matías.— ¡Sí, hija! (Movimiento nervioso de ambas.) Pero son unos pobres diablos. Lo primero que me preguntaron fué el precio; y cuando supieron que era veinte mil pesos, casi se caen de espaldas. En vano traté de convencerlos de que valía mucho más todavía. Terminaron confesándome que ellos tenían apenas cinco mil pesos. ¡Figúrense! Con cinco mil pesos pretenden comprar una finca en Bella Vista. ¡Oh! ¡Son unos tontos! ¡Unos estúpidos! ¡Unos nenes!... (De improviso.) ¡Está tu madre en casa?

Beba.— No, papá; ha salido. Fué a lo de tía Vicenta, y dijo que no volvería hasta la horadecena.

Don Matías.— Bueno, entonces... Cuando regrese le dirán que no cenaré en casa, porque debo visitar a un cliente. Por consiguiente, no me esperen. ¡Hasta luego! (Mutis por la izquierda.)

ESCENA FINAL
NATA Y BEBA

Beba.— (Arrastrando a Nata a primer término de la escena, en un movimiento de alegría incontenible. Llorando a carcajadas.) ¿Nenes?

Nata.— (En el mismo tono de su hermana. Feliz también. Rientón.) ¿Tontos?

Beba.— ¿Estúpidos?

Ambas.— (Riendo siempre y abrazándose. A coro:) ¡Encantados!... ¡Simpatísimos!... ¡Regios!...

TELON

DE TODO UN POCO

UNA CUERDA PELIGROSA

La joven italiana Luisa Moretti encontró no hace mucho en la calle una cuerda negra que a primera vista no presentaba nada de particular. Se le ocurrió que el hallazgo podría servirle para bajar y subir el canasto del verdulero, pues vivía en una casa de altos y de esta manera se ahorrra más de una carrera escaleras abajo y arriba.

Así lo hizo. Se llevó la cuerda a su casa y durante algunas semanas todo fué perfectamente. El canasto del verdulero subía y bajaba sin novedad al extremo de la soga. Pero un día sobrevino el gran susto. La joven Luisa dejó el canasto en la proximidad del fuego. En ese momento la "cuerda" explotó con gran estrépito, derrumbándose parte de la cocina y sufriendo la imprudente una serie de quemaduras y un desmayo del que no fué tarea fácil rescatarla. Los vecinos que acudieron inmediatamente comprobaron que no se trataba de una soga en la vulgar acepción de la palabra, sino de una mecha explosiva.

EL CRIMEN DE MI PUEBLO

Era para aburrir a cualquiera la tremenda calma de que estaba inyectado el pueblito de las altas sierras. El silencio y la tranquilidad patriarcal seguramente embobaban a sus habitantes. Como el frío entumia a los dos amigos, Jacinto y Manuel, cuyos rostros blancos denunciaban su extranjería en esa tierra.

Las despampanantes noticias de la semana, que ellos habían podido captar, eran en su orden exacta las siguientes: El tío Pablo pegó una solemne tranquila, a su mujer el día lunes, porque había vuelto de la feria borracho; el jueves se metió una "mona" el maldito Teniente Político y habló mal de ellos, diciéndoles "chullas traviesos"; el sábado llegó la Tomasa, hija del sacristán, que se había hecho en la ciudad "una linda chola"; y el domingo el cura párroco lanzó una solemne filípica desde el púlpito contra el "Malstro" por comunista.

¿Qué diferentes habrían sido todos estos acontecimientos allá en el pueblito costanero, donde pasaron la otra temporada! La garroza del tío Pablo habría sido machetazos, la borrachera del Teniente Político debía ser amenizada con unos cuantos disparos, etc. Es que siempre los montubios sabían divertirse, agitarse, moverse! No podían compararse a esos indios que con la azada al hombro o cargados leña, atravesaban la plaza, paso a paso. Si se pudieran traer siquiera algunas culebras para animar al pueblo!

Pues la tarde de ese asoleado domingo de la solemne filípica del Cura, Jacinto y Manuel, "los chullas traviesos", aprovechaban los últimos rayos del que tan ingrato se portaba con el pueblito serrano y apenas se asomaba a calentar sus tierras cada quince días. Estaban sentados en el atrio de la iglesia esperando que el sacristán toque las campanas del Rosario para ver entrar en el templo a la Tomasa. Recordaban placidamente sus aventuras y criticaban acremente la actitud del Teniente Político, que no los quería porque algún día fue también como ellos.

De pronto una idea asaltó a Jacinto y como Manuel vino al mundo para aprobar las ideas que asaltaban a Jacinto, la cosa estaba resuelta. Se encaminaron conversando amigablemente hacia la casa en que se hospedaban, pero cuando regresaron la conversación se había transformado en disputa. Y subía ya de tono esta disputa que fue necesario un disparo para acallarla.

Pero ese disparo había partido de la escopeta de caza de Manuel el que desandaba lo andado a todo correr con el arma al brazo, espantando a los asiduos paseantes de las calles, perros, muercos y gallinas, mientras Jacinto caía pesadamente al suelo lanzando lastimeros quejidos.

Un momento después la gente del pueblo estaba toda reunida junto al herido que tenía una extensa mancha de sangre en su camisa.

Las mujeres levantaban un barullo insoportable, los hombres querían saber por qué había sido herido, mientras Jacinto no cesaba de quejarse, demostrando un estado de suma gravedad. Al fin hubo alguien que lanzó la moción de trasladarlo a una casa vecina, mientras se veía que se podía hacer.

—Que vayan a traer a taita Cura que le dé la absolución.

—Primero háganle despertar al Político.

—Pero ¿por qué fué, siendo tan amigos?

Y entre los más variados comentarios y el movimiento de todos los habitantes del tranquilo pueblito, trasladaban al herido el que se quejaba muy débilmente y le recostaban en una tarima enemiga de la limpieza.

A fin llegó el Teniente Político y principió el interrogatorio de regla.

—¿Quién le hirió?

—Nadie... no le hagan daño al pobrecito... no hizo de intento.

—¿Por qué fué?

Un quejido.

—¿Por qué fué?

Nada.

—Le digo que por qué fué?

Al fin en voz muy baja dijo el herido.

—Por una mujer.

La exclamación de todos hizo coro a la declaración.

—¿Por una mujer! Y quién podía ser?

El Teniente Político gritó que no se podía dar gusto al moribundo y que iba a cumplir con la ley apresando a Manuel, que él ya sabía con qué clase de criminales tendría que habérselas desde que entraron ellos al pueblo. Y al man del único policía del lugar se encaminó a la casa que se hospedaban ambos extranjeros. El criminal estaba oculto en el tumbado, pero como debía conservar la escopeta, se concretaron a ordenarle que baje y se entregue como asesino de Jacinto, sin que la orden de menor resultado. Las madres apartaban a sus hijos del lado del Político por miedo de que el bandido haga otro disparo de escopeta, mientras seguían las órdenes para que se entregara preso en vista de que se decía que había expirado Jacinto.

En esos momentos llegaba el Cura a donde estaba el cadáver y después de rezar en latín y bendecirle, comprobó que todavía respiraba por lo que quiso reconocer la herida. Pero ante la sorpresa de todos el cuerno de Jacinto se animó, saltó de la cama y salió disparado calle abajo mientras gritaba desahogadamente, seguido del cura y todos los feligreses.

Manuel asomó la cabeza por un hueco del tumbado, viendo la cara espantada por los gritos del Teniente Político le dio riéndose:

—Ya sé que el "chulla travieso" es un muerto bien vivo.

Ambato, febrero 1937.

Tobías CULUNCHANA

ORGULLO DE LOS PERSAS

Los persas pueden estar todo lo hambrientos que se quiera, pero tienen el consuelo de ver cómo el sha de su país se da una verdadera vida de sha. Ultimamente se hizo construir un modesto auto con planchas de oro e incrustaciones de piedras preciosas. El interior fue decorado de seda carmesí y el piso con piel de lobo de Rusia. El conductor tiene a la mano un estuche de cigarrillos y un encendedor con incrustaciones de diamantes. El sha quería que, como las máquinas de relojes, el motor fuera montado sobre rubies, pero lo convencieron de que ese material no iba a dar resultado.

PUNTADAS SIN NUDO

La primera máquina de coser fue construida por Bartolomé Thimmonier, francés, que nació en 1793. La máquina era de madera y cosía con puntos excesivamente largos y fáciles de deshilar. Los sastres de París, temerosos por la competencia, saquearon una noche el taller del inventor, causando estragos. Thimmonier quedó arruinado y vivió tres años en la miseria, hasta que consiguió reconstruir su máquina en metal, vendiendo la patente en Inglaterra. Los ingleses vendieron el invento a los yanquis y éstos fueron quienes lo usufructuaron.

FLORES

Sólo un 10 por 100 de las flores de Europa tienen perfume.



NOTAS SOCIALES



DE GUAYAQUIL

En el turbo eléctrico SANTA CLARA, siguió viaje para el Norte, el Excmo. señor doctor don Antonio J. Quevedo, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Ginebra, quien viaja en unión de su esposa la señora doña María Luisa García de Quevedo y sus hijitos, Diego, Juan y Xavier.

Tan distinguido viajero fué objeto de expresivas manifestaciones de aprecio y simpatía de parte de sus relaciones sociales, quienes se habían dado cita para despedirlo.

En el SANTA MARIA, viajó con destino al sur, el distinguido médico guayaquileño, señor doctor don Alfredo J. Valenzuela, quien va investido con los cargos de Adjunto civil a las Legaciones del Ecuador en Chile, Argentina y Brasil. Acompaña al prestigioso médico, su honorable familia.

Por la combinación ferroviaria siguió viaje a la capital de la república, el Excmo. señor Belisario Porras Jr., Enviado Extraordinario de Panamá ante nuestra cancillería.

El distinguido diplomático, viajó en compañía de su esposa, la señora doña Elia de la Guardia de Porras y su hijo Belisario.

El hogar de los esposos Rendón-Johnson ha sido alegrado con el advenimiento de un hermoso bebé, al que pondrán los nombres de Mario Robinson. La asistencia médica corrió a cargo de la señorita Gloria Alcira Carrión.

Con una robusta bebecita ha sido alegrado el hogar de los esposos Benites-Torres, a la que le pondrán los nombres de Grace Esperanza de Lourdes. La señora Julia de Bedoya estuvo en la atención de la paciente.

En la clínica Panchana-Valle, mejora la señora Analía Mera de Mera, quien dió a luz una hermosa bebecita. La asiste la doctora Valle de Panchana.

Una alegre fiesta, se efectuó en casa de los padres de la señorita Marieta Cepeda, con ocasión de haber rendido con brillante éxito sus pruebas finales, previo al título de contadora mercantil, en el Liceo Juan Montalvo. Terminado el examen correspondiente, la señorita Cepeda, invitó a sus profesores y amigos, a tomar una copa de champaña en su residencia y después se desarrolló una alegre fiesta que transcurrió en un ambiente de animación y buen humor hasta altas horas de la noche.

El jueves 11 del presente mes, contrajo matrimonio civil—eclesiástico en esta ciudad la señorita Carmela Teresa Veas con el señor Alfonsq Rendón Jurado.

Se efectuó el cambio de aros del señor Arturo Escala C., con la señorita Blanca Coral N.

Con motivo de celebrarse el primer aniversario de su fundación el Círculo Social Amistad, sus socios se congregaron en uno de los restaurantes de esta ciudad, sirviéndose una exquisita comida, en el curso de la cual se brindó por la prosperidad de dicha entidad.

Dejó de existir en esta ciudad el señor J. Aristides Mora E.

Víctima de penosa enfermedad, dejó de existir la señora Niza Marriotti de Benites.

Mejora notablemente de su enfermedad el señor Jorge Wagner Velasco.

Se encuentra enferma la niña Celita Avilés T.

Ha sido operada en la Clínica

EL INGENIERO FEDERICO PAEZ EN EL PUERTO DE MANTA



El señor Jefe Supremo de la República, acompañado de su Secretario Privado y el Presidente del Concejo de Manta en el momento en que era recibido por el Muy Ilustre Ayuntamiento mantense, antes de la sesión solemne en la que se le declaró huésped de honor.

dejó de existir la señora Ninfa Avilés de Rodríguez.

Celebró el mejor de sus días la señora Ana Muñoz de Antepara, quien fué muy cumplimentada por sus numerosas amistades.

Con brillante votación rindió su examen final, para obtener el título de profesora en Mecanografía y Taquigrafía, la señorita Filomena Castro Gómez, quien ha cursado sus estudios en la Escuela Comercial dirigida por la competente profesora señora María Cristina de Simmonds.

Continúa enferma la señora doña Isabel Avilés Venegas de Ponce Coloma.

Ha sido operada en la Clínica Parker, la señora doña Blanche Yoder de Norton.

Mejora notablemente el niño Rodrigo Icaza Candell.

Indispuesto de salud se encuentra el señor Jacinto L. Romero.

Ha sido operado en la Clínica Parker el señor Guillermo Rendón.

Continúa la mejoría del señor Gabriel Ycaza Valverde.

La distinguida institutriz señora María Fabre, ha sido operada con todo éxito en el pensionado Santa Magdalena del Hospital General por el especialista doctor Aquiles Rigall. Su estado es de lo más satisfactorio.

Bajo los cuidados del doctor Modesto Carbo Noboa ha entrado en período de convalecencia la niña Nelly Raymond Falquez.

Igual cosa decimos del señor Emilio S. Raymond.

Del Callao, llegó el señor Leonardo Stagg, a bordo del vapor Santa Clara.

Se dirigió a Daule, la señorita Eugenia Alvarado García.

Para Panamá viajó el señor doctor don Arturo Feraud Peñafiel.

De la ciudad capital retornó el señor doctor Pedro Pablo Eguez Bequerizo.

Igual procedencia trajo el señor Ambrosio Puga.

De Quito retorno el señor José Aray Marín en compañía de su esposa la señora doña Angenta Novoa Danin de Aray Marín.

De Riobamba llegó el señor Benjamín Cameroaga...

El señor Ricardo Fiori llegó de Quito.

Retornó de Posorja el señor Victor Manuel Deigauo A., quien fuera a visitar a su familia.

De la ciudad de Riobamba, llegó a esta ciudad la señorita Clementina Ponce Coloma.

De Ambato llegó el señor Demóstenes Pizarro.

Para Naranjito marchó el señor coronel don Aurelio Carrera Calvo, primer jefe del Benemérito Cuerpo de Bomberos.

A La Libertad, se ausentó la señora Enriqueta Sánchez de Pacheco, en unión de sus hijos.

De Balboa, ha llegado a esta ciudad el Ingeniero americano George Li Wilson.

Llegó a esta ciudad, el avión de la Panagra SANTA MARIA, trayendo como pasajero con procedencia del norte al señor don Georje Capwell, Superintendente de la Empresa Eléctrica del Ecuador Inc.

Mejora notablemente de su enfermedad el señor Jorge Wagner Velasco.

Se encuentra enferma la niña Celita Avilés T.

Ha sido operada en la Clínica

Guayaquil la señora Niza Marriotti de Benites.

Mejora la señora Rosario Andrade de Jouvin.

Restablecida se encuentra la señora doña Carolina Bustamante de Landin Carbo.

Llegó a esta ciudad, con procedencia de la capital de la república, el señor coronel don Enrique Páez, Jefe de la Séptima División de Policía Nacional.

En período de franca convalecencia se encuentra el señor Alberto Swett Coronel, bajo los solícitos cuidados del doctor Gutiérrez Hill.

En la Policlínica Nacional fue operada de catarata la señora Clorinda Cedeño de Huerta por el oculista doctor Varas Samaniego.

Celebró su mejor día, la señorita Olguita Looor Hurtado, gentil dama del ambiente social porteño.

Celebró su cumpleaños, el señor don Tomás Carlos Orrantía Wright, distinguido estudiante en cursos libres de enseñanza secundaria. Con este motivo sus compañeros y amigos, le brindaron un espléndido agasajo.

Un animado baile se efectuó en la residencia del matrimonio Di' Puglia—Pulita, con motivo de haber celebrado su onomástico la señorita Elena Di' Puglia, del que disfrutó un selecto núcleo de sus amistades sociales.

Una verdadera manifestación de aprecio y cariño, constituyó, la manifestación ofrecida el 16 del presente mes, por un grupo selecto de compañeros y amigos del señor don Nelson Uruga Suárez, con ocasión de haber celebrado su día natal. Por la noche en su residencia particular se organizó un elegante recibo para un grupo selecto de sus relaciones sociales, quienes se dieron cita para cumplimentar al culto y correcto caballero porteño.

NOTAS SOCIALES

DE GUAYAQUIL

Cumplió años el señor don Raúl Chávez González.

Muy felicitada por sus relaciones sociales pasó la señorita Lilian Ycaza Pérez, con ocasión de haber celebrado su día de días.

Su natalicio lo celebró el señor Alejandro Tola Carbo.

Igual cosa podemos decir del señor Alfredo Pino Ycaza.

Con motivo de celebrar su cumpleaños el señor don René Antonio Calderón, sus amigos le han brindado un espléndido agasajo en los salones del Guayaquil Tennis Club.

El lunes 15 del presente mes, en el Campamento de Ancón, donde actualmente se encuentra pasando una corta temporada invernal, celebró su día de días, la señora doña Zayda Letty Castillo de Saveria.

Celebró su onomástico, la señora América Falquez de Cedeño Macías.

Cumplió dos años de vida, la niña Nancy María La Mota Gálvez.

Cumplió quince primaveras la señorita Yolanda Moya T., quien se vió muy cumplimentada por sus relaciones sociales.

Celebró su cumpleaños la niña Colombia Rodríguez Campos.

Del balneario de Salinas, llegó el señor don Francisco Sola Franco.

Con procedencia de la capital, retornó a esta ciudad, el señor Dr. don Enrique E. Zevallos Jijón.

Igual procedencia trajo el señor Isidro Ycaza Plaza.

El señor doctor Alfredo S. Ledesma, llegó de la ciudad de Cuenca.

De Posorja ha regresado de visitar a su familia, el señor doctor Kleber Viteri Cifuentes, alto empleado de La Previsora, Banco Nacional de Crédito.

Prepara viaje a Río de Janeiro, el señor doctor Gabriel Pino de Ycaza.

Dentro de breves días, marchará a Chile, la señora doña Mercedes Cucalón Concha de Pareja Díez Canseco, en unión de sus niños.

En el avión SANTA MARIA, siguió viaje al Norte, el torero mejicano señor José González.

Para Huíra, viajó la señora doña María Jaramillo de Arzube en unión de sus hijos y de la señorita Leonor Arosemena Jaramillo.

Con igual procedencia, marchó el señor Octavio Roca Carbo, en unión de su esposa la señora doña Mercedes Arzube Jaramillo de Roca Carbo.

Por la combinación ferroviaria, se dirigió a Riobamba, el profesor don Alfredo Sáenz R., en compañía de su esposa la señora doña María Puig de Sáenz.

Viajó a Posorja, a pasar la temporada invernal, la familia Robinson Morías.

A Riobamba marchó el señor Elias Antonio Puig.



Gráfica en que se ve una parte de la mesa servida en honor del señor doctor Carlos Alberto Arroyo del Río en el Salón Fortich, la noche del sábado 13 del presente.

De Riobamba llegó el señor Kurt C. Ferber.

Para Ambato partió la señorita Olga Mary Gutiérrez.

En el balneario de Salinas, guarda cama la señora doña Carmen Rosa Pardo de Castells.

Se encuentra enfermo el señor Eduardo Seminario.

Indispuesta de salud se encuentra la señora doña María Luisa Elizalde de Alcívar.

Mejora de su operación la señora doña Blanche Yoder de Norton.

Un tanto aliviada de sus dolencias se encuentra la niña Celita Avilés Tábaras.

Restablecida, egresó de la Clínica Guayaquil, la señorita Edelmir Rosero Salto.

El día 13 del que decurre, en la ciudad de Riobamba, falleció el niño Elias Antón Isa. Sus atribulados padres lloran esta irreparable pérdida.

Se encuentra enferma la señorita Blanca Rosa Rodríguez Castillo.

Desde hace varios días, sufre

quebrantos en su salud la señorita Chavella Pérez Santiago.

Indispuesto de salud se encuentra el señor Emilio Reina.

Mejora el señor José Antonio Campos.

Bajo los solícitos cuidados del doctor Zevallos Jijón, mejora notablemente la señora doña Lucrecia de Tovar R.

De la ciudad capital retornó a esta ciudad el señor doctor Augusto Aguilera Ceballos.

Se encuentra enferma de cuidado la señorita Julia Reyes Toral.

A la Provincia de El Oro, se dirigió el señor Orlando Molina Astudillo.

A inspeccionar sus haciendas se dirigió el señor José Guillermo Baquerizo Coto.

Para Quito viajó la señorita I-dalina Vélez Morán, acompañada de su hermanita Graciela.

Partieron a la ciudad capital las señoritas Clemencia y Meche Larra Calderón.

Acompañada de sus hermanos don Francisco y don Leopoldo partieron a Cuenca las señoritas Rosa y Maruja Lascano Mariscal.

De Quito llegó el señor Carlos Suárez Pareja.

Para Ambato partió en unión de su familia el señor Honorato Chiriboga.

El señor doctor Modesto Arreaga Gómez en compañía de su esposa doña Esther Chiriboga de Arreaga Gómez partió para Ambato.

ciones que han de recoger, conservar y aumentar la herencia de la cultura superior.

Y por eso hemos de pensar que los profesores y escolares de nuestros agitados países que consigan sustraerse a la tentación y continúan dedicándose silenciosamente a sus estudios, son los verdaderos beneméritos de la patria. Ellos son los que mantienen encendidas las lámparas que una ola de barbarie desearía apagar.

Rámiro de MAEZTU

53 AÑOS AL SERVICIO DE LA PATRIA

POR J. O. SANCHEZ Jr.

El 16 del presente mes cumplió los 53 años de existencia el prestigioso diario EL TELEGRAFO, decano de la Prensa Nacional, alto exponente de la cultura ecuatoriana e incansable batallador por las libertades públicas.

En las jornadas largas, pesadas y fatigosas que siempre tiene un vocero de la calidad del decano,

chas, pero luchas y sacrificios consagrados al beneficio del país.

Hoy el servicio informativo de EL TELEGRAFO es lo suficiente amplio como para corresponder a las exigencias y necesidades de una ciudad como la nuestra, las secciones Comercial y Agrícola, el movimiento bursátil tiene preferente lugar en las columnas del periódico, dando así a las actividades propias de la metrópoli comercial las facilidades y ventajas que reportan los servicios de esta índole.

No se ha descuidado en nada la parte festiva y con la ayuda de los mejores dibujantes nacionales

lucha por la justicia, la severidad de su recta contextura moral y su bien probado patriotismo, su personalidad dirige y gobierna con singular maestría.

Frente a la gestión difícil y de suyo pesada de darle el vigor, la fuerza y la expresión verdadera al periódico está el señor don José Santiago Castillo y Castillo, que en su cargo de Gerente de la Empresa es el músculo, es el brazo que incesantemente guía con visión serena y perfecta los derroteros a seguir.

No menos afanoso en conformar el diario a las exigencias requeri-

En fin con tan distinguidos propulsores es imposible que estancue su progreso un diario que va demostrando el índice elevado de nuestra cultura.

Difícil sería reseñar en un artículo la labor desarrollada por EL TELEGRAFO, y casi innecesario: todos conocemos sus campañas, todos sabemos de sus conquistas y



Sr. Don JOSE ABEL CASTILLO
Presidente de la Cia. Anónima
EL TELEGRAFO.

no han faltado momentos de triunfo en los que ha demostrado con valentía que el diarismo, desempeña en un país debidamente organizado, uno de los papeles más importantes como es el encausamiento de la opinión ciudadana.

EL TELEGRAFO, en su media centuria de vida ha ido colocándose a la vanguardia sin claudicaciones, sin reverencias sistemáticas ni genuflexiones ridículas; constancia de esto es las innumerales campañas sostenidas, con-



Sr. Don JOSE SANTIAGO CASTILLO Y CASTILLO.
Gerente General de la Compañía
EL TELEGRAFO

tra mandatarios inescrupulosos; contra los que en hora de prueba para la patria pretendieron escalar las gradas del Capitolio, constituyendo así una vergüenza y baldón para la tierra ecuatoriana.

Nadie habrá de negar ahora que EL TELEGRAFO, está a la altura de cualquier rotativo sudamericano, el prestigio de que goza tanto en el exterior como en la república son galardones más que suficientes para sentirse orgulloso de una vida de sacrificios y de lu-



EDIFICIO DE EL TELEGRAFO

y extranjeros se presentan tiras cómicas que despiertan el interés de los pequeños.

En suma EL TELEGRAFO es el diario que ha sabido llegar a todos y que está siempre buscando en el ambiente lo que puede ser útil para dar a sus numerosos lectores, sin omitir en esto gastos ni mirar otra cosa que, no sea el bien de la colectividad a la que sirve con muy buena voluntad.

El Gobierno del Ecuador, en acto de justicia, le rinde homenaje, por medio de su Director, a quien le confiere la más alta condecoración por los innumerables servicios prestados, y tramontando los linderos patrios de la república chilena se alzó la voz del Mandatario para ofrecerle otra presea que significa un triunfo más y una nueva gloria para las triunfadoras cienes del recto periodista, esclarecido y ardoroso ciudadano defensor de los ideales de libertad y justicia.

Don José Abel Castillo, ha pues en el diario toda la experiencia de sus años vividos al calor de la

das en una nación culta, es don Manuel Eduardo Castillo y Castillo, su prestigio de literato es bien conocido; en el renglón destinado a los intelectuales ecuatorianos tiene merecidamente consignado su puesto de honor, su contribución es pues, de una efectividad que no requiere ponderación alguna, allí están en los afanes diarios su perspicacia, su labor callada pero eficiente, su penetración y basto conocimiento.

Alejado del país, pero laborando siempre por esta patria nuestra, está el señor doctor Abel Romeo Castillo y Castillo, quien con su prestigio personal, agranda más aún el prestigio de EL TELEGRAFO en los países que va recorriendo. Aménudo vemos sus amenas y gratas crónicas, llenas de actualidad y de sabor agradable.

Junto a los señores Castillo, la boran: don Carlos Alberto Flores, don Vicente Peñafiel, don Víctor Hugo Suárez y todo un seleccionado personal que hace día a día un esfuerzo más para llevar adelante la labor encomendada al Decano de la Prensa Nacional,



Sr. Don MANUEL EDUARDO CASTILLO Y CASTILLO.
Director de EL TELEGRAFO.

al mirar el horizonte de la patria vemos que allí donde hay un adelanto, allí donde se inicia una obra magnífica y provechosa, ha estado ya para originarla, ya para impulsarla: celoso guardián de la integridad territorial, ha sido el primero en dar la voz de alarma cuando algún movimiento tras de los linderos patrios ha pretendido dañar nuestra dignidad de nación libre.

Por esto, por haber sabido grabarse en la conciencia ciudadana, es que lo hemos visto, hoy como ayer, recibiendo las congratulacio-



Sr. Doctor Don ABEL ROMEO CASTILLO Y CASTILLO.
Subdirector de EL TELEGRAFO

nes de todos, desde las esferas gubernativas, hasta los más humildes ciudadanos.

Que siga por la senda trazada que si bien es cierto que ha conquistado mucho para nuestra patria, mucho más hay por conquistar aún y la misión no ha terminado, ni podrá terminar nunca, porque tras las columnas de un vocero está siempre la mano que conduce a los pueblos hacia el triunfo de los más bellos ideales.

LA ESTRUCTURA DE LOS ATOMOS

Por Paul LANGEVIN

La cuestión del origen de la radiación solar, frente de nuestra vida, es una de las más importantes de la filosofía natural y también de las más difíciles de resolver. Yo quisiera mostrar cómo el desarrollo reciente de la física ha permitido avanzar ampliamente hacia la solución de ese problema que concierne no solamente a nuestro sol, sino a todas las estrellas que son en general mucho más grandes e irradian mucho más energía que él.

Entre todas las estrellas, es sobre el Sol que tenemos datos más precisos en razón de su importancia para nosotros y de su proximidad relativa, puesto que su distancia a la Tierra no es más que de 150 millones de kilómetros, distancia que la luz tarda alrededor de ocho minutos en franquear. Conocemos la medida de su radio que es una aproximación de 700.000 kilómetros (más o menos cien veces el radio de la Tierra), su masa que es de 2×10^{30} toneladas, su densidad media es de 1,4, un poco superior a la del agua.

La observación de la luz que emite demuestra que la superficie del Sol irradia como podría hacerlo un horno a una temperatura de 6.000° centígrados; la temperatura central es mucho más elevada; Eddington la estima en 40 millones de grados.

El conocimiento de la temperatura del horno que irradiaría como la superficie del sol, permite calcular el calor o la energía total emitida en el espacio por el Sol durante cada segundo. Para obtener esta misma cantidad de calor quemando carbón, habría que consumir diez mil millones de millones de toneladas por segundo.

Se encuentra una evaluación concordante mediante un proceso muy diferente que consiste en medir el calor recibido por unidad de superficie de la Tierra cuando el Sol está en el cenit (2 pequeñas calorías por centímetro cuadrado y por minuto), y en multiplicar por la superficie de una esfera que tenga por radio la distancia en que estamos es muy importante porque basta un kilómetro cuadrado a la superficie de la Tierra para recibir del Sol tanto calor como utiliza quemando carbón una usina eléctrica que produce cien mil kilowatts.

La causa que produce y mantiene esta intensa radiación del Sol o de las estrellas ha permanecido mucho tiempo en el misterio. Es imposible atribuirlo a una combinación química entre los elementos que componen el Sol; tomando la reacción que desprende más calor por unidad de masa la combinación del hidrógeno con el oxígeno para formar el agua, se calcula fácilmente que si el Sol estuviera compuesto únicamente de una mezcla de esos dos gases en proporciones deseadas, su combinación no permitiría el mantenimiento de la radiación solar sino durante menos de tres mil años; nosotros sabemos que el Sol es mucho más viejo y esperamos que brillará todavía durante muchos millones de años.

Lord Kelvin y Helmholtz han buscado en la gravitación el origen del calor solar; si se supone, de acuerdo a la teoría de Laplace, que el Sol proviene de la condensación de la materia cósmica primitivamente difusa bajo la acción atractiva que representa la gravitación entre sus diversas partes, se calcula fácilmente el trabajo o el calor que representa el efecto de esta atracción durante la condensación que culmina en el estado actual del Sol. El resultado es que esa energía ha podido mantener la radiación actual del Sol durante diez millones de años.

Esto es un poco mejor, pero todavía no es suficiente. Los datos más precisos de la geología, y en particular el análisis de los minerales radioactivos, su tenor en helio y en plomo, están de acuerdo en valor por lo menos en mil millones de años el tiempo desde el cual la superficie de la Tierra se ha solidificado, y en cien millones de años antes de nuestra era la época secundaria han formado las capas de hulla, absorbiendo con su clorófila la radiación solar que debería ser por lo menos tan intensa como hoy, dada la fuerza de esta vegetación. Necesitamos una

explicación que permita comprender el mantenimiento del calor solar durante varios miles de millones de años.

Nuevas posibilidades resultan de los recientes descubrimientos sobre la estructura de la materia y del triunfo de la doctrina de la unidad de la materia que considera a ésta como resultante de la condensación de un elemento único, el hidrógeno, cuyos átomos pueden unirse para constituir los átomos de los otros cuerpos simples de la química.

La aplicación de la teoría de la relatividad al mecanismo de esta

condensación no solamente permite aceptar plenamente la unidad de la materia, sino que también da una apreciación directa y precisa de la energía que debe ser irradiada durante la condensación del hidrógeno en otros átomos. La diferencia de masa entre el átomo del helio y cuatro átomos de hidrógeno significa que la energía es menor después de la condensación, la diferencia de energía ha debido ser irradiada y permite calcular que la formación de un gramo de helio a expensas de 1.008 gramos de hidrógeno debe desprender una cantidad de calor equivalente a la combustión de veinte toneladas de carbón. La formación del oxígeno o de otros átomos a partir del hidrógeno da sensiblemente el mismo calor por gramo de materia.

Si se admite, con Jean Perrin, que el Sol saca su radiación de la condensación del hidrógeno, se encuentra, si el Sol estaba primitivamente compuesto de hidrógeno, una energía suficiente para mantener su radiación actual durante más de cien mil millones de años.

Hay algo más. Los resultados de la astrofísica sobre la evolución de las estrellas nos conducen a pensar que éstas comienzan, como lo suponía Laplace, por el estado de nebulosa difusa, luego se condensan progresivamente calentándose, pasan la etapa de estrellas gigantes como Capella o Betelgeuse, cuya densidad es del orden del millonésimo de la del agua, llegan a la etapa de estrellas blancas cuya radiación corresponde a la de un horno a 25.000 o 6.000°. Se enfriará lentamente y pasará por la etapa de estrella roja.

Un hecho esencial es que las masas de las estrellas enanas varían al mismo tiempo que su temperatura y en el mismo sentido. Las blancas tienen masas muy sensiblemente iguales para una misma temperatura y de alrededor cien veces la masa del Sol, las rojas tienen una masa comparable a la décima parte de la del Sol.

Es necesario, pues, admitir que una estrella pierde la mayor parte de su masa a medida que irradia y parece imponerse de la conclusión que la radiación proviene de la destrucción de la materia; el protón y el electrón que son los elementos esenciales pueden llegar hasta encontrar neutralización de sus cargas eléctricas iguales y opuestas y transformación de su energía en radiación.

La transformación de materia en luz tendría lugar en el interior de las estrellas, probablemente en razón de las condiciones extraordinarias de temperatura y de presión que reinan allí, pues la temperatura interior es sensiblemente la misma para todas las estrellas y del orden de cuarenta millones de grados.

La masa se consumiría a medida que la estrella dura, y la materia se reformaría en el espacio interestelar donde se propaga la radiación. Esto daría esa materia cósmica cuya existencia conocemos, y cuya condensación bajo la forma de nebulosas recomenzaría el ciclo de evolución de las estrellas.

Muchos puntos son todavía oscuros, en particular las condiciones en las cuales pueden producirse las dos transformaciones de sentidos opuestos, y también la condensación en otros átomos del hidrógeno surgido de la condensación del hidrógeno surgido de la condensación de la luz, pero parece que, nuevas ideas sobre el origen de la radiación de las estrellas han progresado singularmente desde hace una veintena de años gracias al descubrimiento de la estructura de la materia así como el desarrollo de la teoría de la relatividad,

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil.

Conforme lo anunciado partió a Europa a llenar su misión diplomática encomendada por el Supremo Gobierno, el señor doctor don Antonio J. Quevedo, quien lleva igualmente a investidura diplomática extensiva ante la Liga de las Naciones. El caballero y diplomático prestigiado, doctor Quevedo, hasta el momento de abandonar los lares patrios ha recibido el merecido homenaje de amigos y relacionados sociales y diplomáticos.

Objeto de las más cálidas atenciones por elementos y amigos sociales, han sido durante su estadía en esta capital, los señores Víctor E. del Hierro, Marco Tulio Guerra y Carlos Viteri L., delegados por el I. Ayuntamiento de Babahoyo.

En viaje de recreo partieron hacia Guayaquil el señor Luis Salvador, acompañado de su señorita hija doña Marjorie Salvador.

Durante la semana ha permanecido con su salud quebrantada y guardando cama el señor Canciller de la República, don Carlos Manuel Larrea, por la fuerte impresión recibida por la irreparable pérdida de su señora madre.

Debido a un accidente que sufrió, ha permanecido en cama el señor capitán don Francisco Portilla, Jefe de Investigaciones.

Cuando se cristalizaba un futuro lleno de esperanza para el hogar, la muerte sorprendió en temprana edad al niño Raúl Echeverría Cristelot, por cuyo deplorable suceso sus desconsolados padres han recibido sinceras manifestaciones de pesar.

Un parte matrimonial, anuncia el matrimonio realizado en la capital del Tungurahua, entre el señor Juan Sevilla y la señorita doña Carlota Larrea Borja, ambos de la sociedad ambateña.

Después de una corta estadía en su patria, Chile, ha retornado a esta capital el distinguido caballero chileno señor doctor don Víctor Eastman Cox, acompañado de su señorita hija Gloria Eastman Laso.

Ha retornado del puerto principal el señor doctor Ernesto Franco Izquierdo, Subsecretario de E-



Sr. Dr. don ANTONIO J. QUEVEDO

Delegado del Ecuador a la Liga de las Naciones y Ministro ante los Gobiernos de Francia, Inglaterra y Suiza, acompañado de su señora esposa, doña María Luisa García de Quevedo y sus hijos Diego, Juan y Javier.

ducación, acompañado de su joven esposa.

Entre nosotros se encuentra el señor doctor Alberto Burneo, Rector del Colegio "Bernardo Valdivieso" de Loja.

En la Clínica Pasteur, atiende su salud el señor doctor Luis Eduardo Bueno. Continúa enferma la señora Luisa de Musello. Está de cuidado la señorita Rosa Elena Moscoso. En la Clínica La Torre fue sometida a delicada operación la señora Judith de Latorre.

Inesperadamente la muerte segó la vida del culto y apreciado caballero quiteño, señor don Rafael Zaldumbide Rebolledo, en cuyos funerales se apreció el alto valor de la estimación que le guardaba la sociedad capitalina la que se hizo presente en apreciable número en el traslado de su cadáver a la última morada.

Ha pasado a mejor vida también la señora doña Isabel Yépez de Bastidas, miembro de respetable familia.

Falleció en esta capital la distinguida dama cuencana doña Victoria Larrea v. de Larrea, quien había ejercido más de una vez actos de filantropía y era muy apreciada por sus virtudes en Quito, cuya sociedad ha lamentado mucho su fallecimiento.

El hogar de los esposos señor Alejandro Espinoza Albuja y señora doña Augusta Zambrano de Espinoza, fue alegrado con el advenimiento de un niño que llevará los nombres de Augusto Efé.

rique Ararte Crosby, César Dávalos, Miguel Páez.

Carlos Jorge Marcelo serán los nombres que llevará a la pila bautismal, el niño nacido al hogar del señor José Ortiz Grijalva y señora Clemencia Albornoz Bustamante.

Dejó de existir el señor Manuel Guarderas Ponce, cuyo deceso ha sido muy sentido en su respetable hogar y por los amigos que le estimaban.

También ha fallecido la señorita Rosa Elena Moscoso, distinguida dama quiteña, cuya muerte enluta principales familias, y entre cuyos amigos y relacionados que apreciaban las virtudes de la señorita Moscoso, ha causado un profundo sentimiento de pesar.

Apenas arribaron a esta capital el Excmo. Ministro de Panamá, don Belisario Porras Jr., y su distinguida esposa, doña Elia Guardia de Porras, todos los elementos que convergen en la sociedad capitalina, se han apresurado a ofrecerle sus atenciones y manifestaciones de aprecio, para el culto diplomático.

Corresponsal RADA.

COMENTARIOS

(Viene de la página 4— poco nariz larga. La hermanita menor SEMANA GRAFICA, extiende también sus brazos al decano, con ocasión de sus años.

Todos se han calentado. Hasta Jaime Salinas que parece que no se calentara. Venir a decir que no somos de lo más civilizados del orbe. Y decirlo este general al cual le dimos de todo en el país. Hasta sopa de verde y aji de cuyes. Vaya que son atrevidos los medios que vienen. Se necesita tener desvergüenza para irritar nuestro patriotismo, empezando por nuestros agentes consulares y diplomáticos en el exterior. El tal general Perrier ponerse a decir que no valemos para nada y que todo lo nuestro es manifestación clara de incultura y de ancestralidad. Después de lo bien que lo trató mi general Chiriboga, que hasta le hablaba en francés!!

Ojalá que las declaraciones del general galo sirvan de motivo para que el gobierno ecuatoriano, cuando venga uno de esos intrusos ordene que se haga como se hace en Rusia. Enseñarle al visitante únicamente lo que conviene, y si se empeñan en ver más de lo que conviene, se les agradece la visita...

La rica provincia de Los Ríos, se levanta de su letargo en un buen día y viendo tramontar la cordillera al Jefe Supremo y su larga comitiva, se le antoja hacerlo llegar por sus lares y que vea las múltiples necesidades que tiene, y pensando y haciendo, larga la invitación. I don Federico, movillado ya de su confortable mansión capitalina, piensa que a largar un poco más el tiempo de viaje es cosa de poca monta y allá se encamina, sin pensar que se iba a meter en un atolladero...

Ya nos suponemos que la visita tendrá mucho de provechosa y que los Babahoyenses despedirán luego al Jefe Supremo convencido de que todo lo indispensable será hecho, mientras por las regiones altas estrujándose los cabelleros: el Ministro de Hacienda, consultará tablas de multiplicar y otras tablas más, para ver la manera de cumplir todo lo ofrecido en la gira gubernamental...

Pero el pueblo fluminense esperará satisfecho talvez recordando la palabra de Cristo. La Fé te salvará.

FILOSOFIAS

Cásate y harás bien; no te cases y harás mejor; pero no olvides que lo mejor es enemigo de lo bueno.

E. THEVENIN.

¿Quién sabe si la felicidad que se espera que ha de venir de los cielos a la tierra, no irá seguramente de la tierra a los cielos?

GAVINET.

La verdadera riqueza está en desear poco, y ese poco en desearlo poco.

Santo TOMAS.

Por la prisa de vivir, se olvidan demasiado a menudo las razones de la vida.

HANOTAUX.

No pidas que los acontecimientos se reglen de acuerdo con tus deseos, sino conformar tus deseos a los acontecimientos.

TELEFONO

